REDACCION
CUARTEL DE LA MERCED
BURGOS

Núm 50

12 DE FEBRERO DE 1938
II AÑO TRIUNFAL

DESTINO

EDITADO POR LA DELEGACION DE PRENSA Y PROPAGANDA DE LA TERRITORIAL DE CATALUÑA

15 céntimos

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N.-S.

UNION

Nuestra España, como cualquier otro cuerpo vivo, no es, tal vez, más que el esfuerzo por ir consiguiendo, día tras día, la realización en células de cada uno de sus átomos, y en ir borrando, por un proceso maravilloso de absorción, los tejidos que separaban aquellos unos de otros, hasta obtener maciza realidad de los cuerpos capaces de moverse a sí mismos, y destinados a ellos.

La España anterior realizaba un proceso precisamente inverso. Por uno de esos rápidos e irreparables procesos de disgregación, España iba desmenuzando cada uno de sus íntimos esortes de vida. Tal vez el 19 de julio deba considerarse como el día crítico en que todos estos íntimos resortes respondieron, uno a uno, y se manifestaron en una patética llamarada contra su suicida destino anterior.

Y a partir del 19 de julio hasta hoy España ha fijado ya las premisas elementales de la unidad definitiva. Un sólo partido existe por fin, en el que los españoles encontraron tan firmemente realizadas sus aspiraciones de unión, que las tareas todas del Estado, y los entusiasmos todos de la Nación tienen un solo gesto y una sola terminología para expresarse.

Conseguida esta tarea de unión de ideas y de individuos, acaba de inaugurarse, con materiales muy sólidos, la tarea de unión del Partido al Estado. La creación del primer Gobierno de España, es también la primera y definitiva de las grandes ocasiones misionales de la Falange. Esta, que en períodos de indispensable preparación, supo encuadrar sus actividades a las de otros aspectos españoles igualmente dignos de celo, y supo sobretodo relegarse a su tarea de mantener el grito místico de nuestra revolución sobre España, ha llegado a la responsabilidad del Gobierno con la conciencia limpia de haberlo dado todo a la guerra, de no haberse inmiscuido en sus problemas, y de haber ido entrenando a la juventud española para el momento que se inaugura ahora.

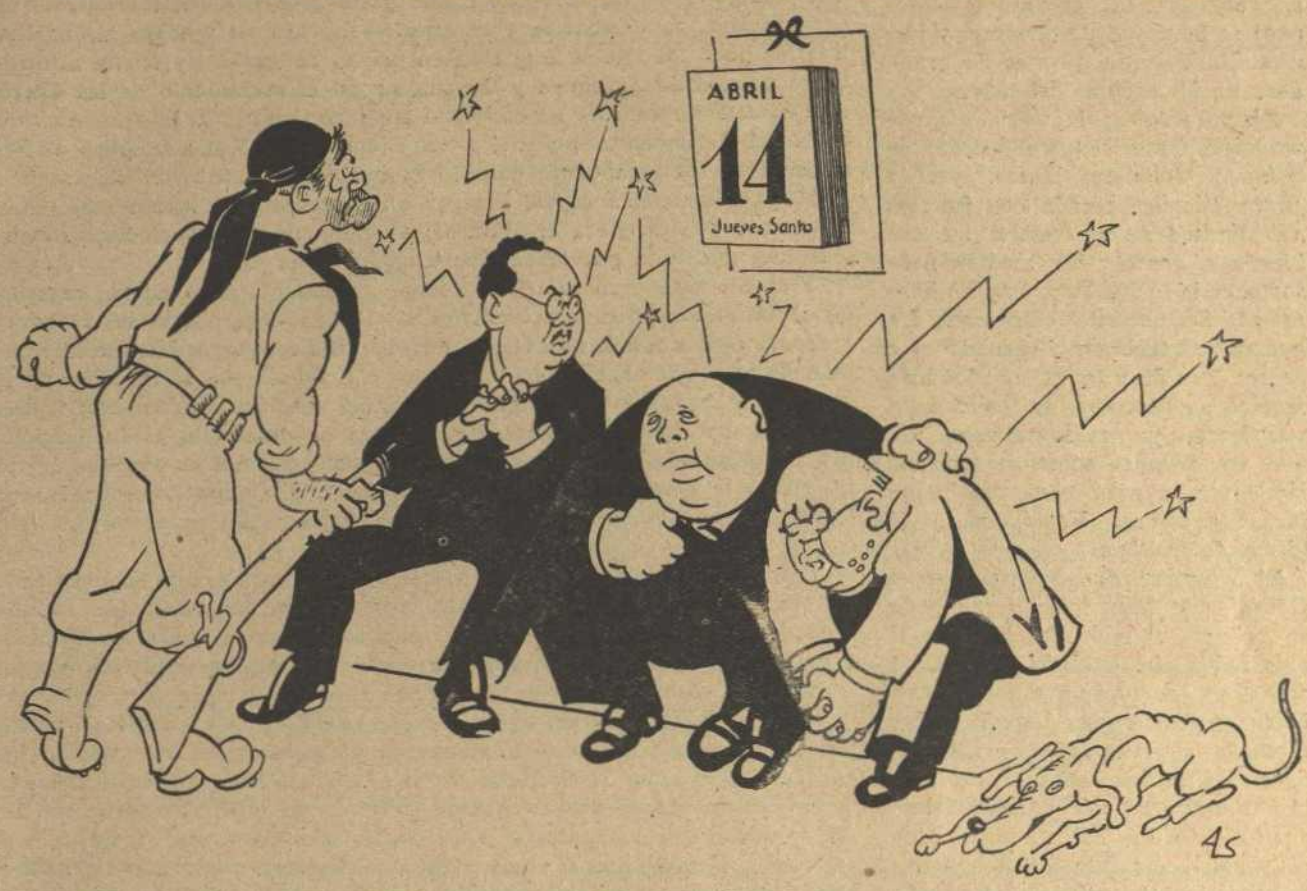
Y hacia este horizonte de unidad se precipita, resueltamente y con aplomo, el Gobierno de España. No son ficticios los nombramientos aparecidos en estos días para atestiguarlo. Se va a una simplificación de cargos y de departamentos que atestigua, punto por punto la realidad de esta fusión del Estado con el partido. Y esta fusión no es sólo la de un simple arreglo ahorrativo de los engranajes mecánicos del Estado: es, sobre todo, una fusión ideal, de médula, atestiguada en una ya considerable serie de gestos del Gobierno; es, ni más ni menos, la fusión definida en las palabras declaradas por el Ministro de Organización y Acción Sindical, camarada González Bueno, el jueves último: "La organización nacionalsindicalista será la armaduar del edificio político del Gobierno".

Y esta tarea de fusión culmina con la paz. Paz de la gran fusión española porque si el bacilo de a desgregación está con ellos, el germen de la fuxión está con nosotros, y es nuestra sola razón de existencia y de victoria.

Frente a esa fe revolucionaria, alzar una fe fecunda

JOSE ANTONIO

LA TRAJEDIA DE ESTE AÑO EN LA ZONA ROJA



¡Rayos! ¡El 14 de Abril es jueves Santo!

(De AS, especial para DESTINO)

Reflexiones sobre la España Nacional

Traducimsos este interesante artículo del "Journal des Finances", que bajo el título "Notas y reflexiones sobre la España Nacional" se ha publicado recientemente.

La mayor parte de los franceses se imaginan que la "pobre" España de Franco, en lucha desde hace diez y nueve meses, no llega a sostenerse más que a fuerza de privaciones y sacrificios y que a la hora de la paz se encontrará exangüe, arruinada y destruida por más de un siglo. No ha debido en efecto organizar completamente su ejército, instruirlo, vestirlo, armarlo y transportarlo? ¿No ha sido preciso hacer surgir de la nada esa flota de guerra que bloquea hoy a los rojos? Además, en las cajas de la España nacional no había ni un gramo de oro cuando se empezó esta obra gigantesca. En qué lamentable estado debe pues encontrase al cabo de diez y nueve meses de guerra, en esta época en que las "ricas" democracias ven aterrorizadas aumentar y extenderse el paro obrero, el coste de la vida, los trastornos sociales, el mal crónico del déficit comercial y, perfilándose en el horizonte se divisa por todas partes el espectro de la quiebra monetaria?

Ahora bien; los viajeros todos que regresan de visitar la España nacional nos informan que su balanza comercial es beneficiaria, en el momento mismo en que el déficit anual de la próspera Francia llega a 18 mil millones de francos. Nos dicen, que el comercio interior y la industria se encuentran en plena actividad; que el país rebosa de productos alimenticios y de tejidos, de suerte que el coste de vida se calcula la mitad más barato que en Francia; y esta baratura de la vida no se obtiene en detrimento del campo, ya que todos los productos se venden a precios remuneradores.

Cuando estalló la guerra en España, los franceses se imaginaban que la peseta de Burgos, faltada de oro para garantizarla, no tendría valor ninguno, mientras la peseta de Valencia, apoyada sólidamente en los 15 mil millones de oro del Banco de España, resistiría fácilmente. En cambio podemos ver actualmente como la peseta de Burgos vale en los mercados europeos 1 franco 62 ctmos., y la de Valencia se cotiza a 0,35 francos.

En resumen, después de diez y nueve meses de guerra la España del general Franco conoce una época de prosperidad que no se había conseguido antes de la guerra, mientras la España roja se muere de hambre y Francia, la victoriosa Francia de 1918, se encuentra en plena bancarrota, bajo la tutela de los Chautemps, Blum y Thorez.

APUNTE SEMANAL

por BADERIN DE CANTOR

El monstruo de acero escalaba la cota cara a la posición enemiga. Seguía avanzando. A cien metros, todavía algo indecisos, iban nuestros infantes pegados al terreno... El carro consiguió llegar indemne a la posición enemiga y girando sobre una de sus cadenas quedó paralelo a la posición. La artillería enemiga, a riesgo de herir a sus propios hombres, no cejó en su empeño; los defensores rojos escalaron como gatos los lomos del pequeño monstruo que seguía vomitando fuego y hierro por todas partes... Al fin llegaron los nuestros y en la posición ondeó nuestra bandera. El carro, como cansado de su proeza, descendía nuevamente... Le rodearon entusiasmados... Se abrió la escotilla y asomó la cara oscura del conductor... El ametrallador seguía sentado en su cobijo con las manos agarrotadas en el aparato mortífero... De su frente unas gotas de sudor saltaban a la guerrera de cuero y, como perdiéndose entre ellas, un hilillo de sangre... Había caído sin dase cuenta en la magnífica locura de cinco minutos. Descendieron su cuerpo y unos soldados lo llevaron a cuestas...

Su compañero, lentamente, como sin comprenderlo todavía, se fué desabrochando el casco, desató las correas, salió, dió dos saltos y sin decir palabra se volvió a meter dentro..., luego interrogó: ¿muerto?... Jamás lo hubiera creído. Por un amigo y un compañero de horas temibles una perla se perdió en el acero de su envoltura... Luego el armatoste se puso en marcha girando sobre sí mismo y partió hacia atrás como si fuera en busca del hombre que se había quedado allí con la cara sonriente del que no ve venir a la Unica... Y era una hora cualquiera del día 21 de enero en el frente de Teruel...

BADERIN DE CANTOR

VEASE...

Pág. 2.—Comentario, por CAM.
El vaso de ricino, por GIN.
Pág. 3.—Las camaradas de nuestra Territorial en el Congreso de Segovia.
Pág. 4.—Panorama Internacional, por FOG.
Honorables asesinos, por Mascaró.

COMENTARIO

El GObierno de España

España tiene finalmente un Gobierno; no un Ministerio. Un Gobierno, que es precisamente lo que necesita desde hace siglos. Alguien que gobierne, que quiera y que sepa gobernar. Porque no ha habido desde hace siglos nadie que supiese gobernar, los españoles hemos perdido la virtud de obedecer y hemos ido dejando girones de grandeza en las espinas del tiempo.

Ahora empieza la verdadera revolución fruto de esta guerra terrible y dolorosa. Hasta ayer la Junta Técnica, creada con funciones limitadas, concretaba su esfuerzo a apartar los medios para sostener la lucha. Pero hoy no basta ya. Se necesita algo más. La guerra virtualmente ganada se acerca a su fin y todos, aún los más reacios en descubrir la realidad, lo vislumbran ya en lontananza. Lo que nos falta es comenzar por los cimientos la gran obra revolucionaria: reedificar España para la gloria de mañana.

El programa de gobierno que el Consejo de Ministros, después de su primera reunión, ha lanzado al país habla alto y claro como conviene en los presentes momentos. Nace en una nueva España, diferente de la que conocemos, inspirada en su glorioso pasado pero, sobre todo, vuelta decididamente hacia los caminos del porvenir; que el pasado nos interesa solamente como ejemplo y estímulo para marchar hacia el futuro.

Es necesario que todos los españoles nos demos cuenta de esta verdad. Ríos de sangre se vierten en los campos de batalla y esa sangre no se derrama en vano. Aunque lo quisiéramos no sería posible; hoy o mañana, con más o menos dolor, sobre los campos ensangrentados por el generoso sacrificio de miles de hombres, florecerá fatalmente un mundo nuevo. Es una ley que no puede quebrantarse. La sangre pesa en la historia.

La revolución que comenzó el 18 de julio del 36 y que ahora empieza a articularse, tiene un doble sentido: un sentido social y un sentido nacional. Este como base imprescindible de aquel, porque solo una profunda emoción patriótica puede mover al hombre contemporáneo, en España y fuera de ella, y prepararle espiritualmente a los más altos sacrificios; por ejemplo a los que impone una honda transformación social como la que requiere el mundo en este siglo.

El fascismos en sus diversas manifestaciones no es más que eso: la cantidad actualmente posible, necesaria de reforma social, asentada sobre una base de imprescindible nacionalismo. La Patra y la Justicia. Sin patria, hoy, no puede haber justicia. Que lo comprendan al fin obreros e intelectuales y abandonen de una vez ese internacionalismo trocado del que con suprema habilidad se han venido sirviendo las grandes potencias plutocráticas para prolongar y afirmar su predominio. El internacionalismo puro, teórico, ingénuo, cordial fracasó ruidosamente en agosto de 1914 y fué enterrado solemnemente en el tratado de Versalles. El que quedó después, flotando sobre las asambleas populares de los países de occidente es un internacionalismo vacío, falso, palabrero, exclusivamente dedicado a mantener una hegemonía.

La justicia social que puede establecerse hoy en el mundo es posible sólo dentro de los concretos confines de la Patria. Sin esta volvemos pura y simplemente al canibalismo. La guerra española lo está probando de una manera luminosa. O falta en unos el ideal superior que les induzca a soportar, en aras de una grandeza común, una ventilación de privilegios o carecen los otros de la medida precisa que les revele donde termina la justicia y donde empieza el egoísmo. Y entonces como en los días anteriores a nuestro Movimiento, o como en Italia antes del fascismo, o como en Alemania antes del nazismo, en el caos desenfrenado y vergonzoso.

Comienza, pues, España su revolución y esta es la sublime misión del nuevo Gobierno. Que todos se den cuenta de ello y se preparen a soportarla o a ayudarla. El que no crea en ella será despreciado. El que intente oponerle obstáculos será derribado.

Porque sería horrible que los españoles hubiéramos afrontado esta espantosa tragedia que vivimos para volver sencillamente a la vulgaridad y a la miseria de todos los tiempos pasados.

CAM

Momentos hacia el Imperio

I

1808-1812.—Aguilas imperiales sabían del peso de los pies españoles; un monarca babeaba su deshonra entre los tapices suntuosos de Fontainebleau—lugar de triste recuerdo en todos los tiempos—; un pueblo en pie buscaba sus destinos en lucha armada contra el invasor. Tesoros expoliados eran llevados a enemigas naciones. El corso vió su empeño inútil y su estrella que pareciera brillante y firme se convirtió en fugaz lucero, abatido por la tenacidad de una raza.

España demostró que aún existía como pueblo fuerte y como espíritu hidalgo. Pero he aquí que a este gesto bronco y fuerte contestó un eco extraño: la masonería y el afrancesamiento se agazaparon hábiles, tras los políticos que se erigieron en padres del pueblo y frente al magnífico paisaje de Zaragoza y Gerona surgió el teatralismo de las Cortes de Cádiz. Y la victoria se convirtió en derrota gris. Y la atmósfera viciada del Parlamento—política artera— ensombreció el aire, puro de heroísmos, de los campos de batalla. Y nació la Constitución de. 12.

El pueblo español se vió incapaz e impotente para luchar más; faltó el hombre que dirigiera el impulso; se convirtió en espectador sufrido; y la tragedia de la guerra se hizo tragedia de la paz.

Frente a éste espíritu triste, liberal, antiespañol pero nuevo, reaccionó el antiguo espíritu representado por el monarca blasón de deshonra y espejo de innobleza que fué el VII de los Fernandos. No fué la reacción de lo tradicional, de lo limpiamente español; fué la reacción de lo viejo, de lo babeante, de lo ignominioso, del absolutismo fernandino. Entre estas dos fuerzas igualmente funestas se desarrolló la lucha política en el pasado siglo. Y asqueado el pueblo español se aletargó, y vió resignado la pérdida material de un Imperio que supo crear en épocas lejanas y que no tenía fuerzas para conservar en las presentes.

II

1898.—Los últimos restos de lo que fué se perdían ante la indiferencia del pueblo. En este momento, espantosamente triste, fué cuando nuesros intelectuales perdieron ya toda esperanza en nuestros destinos y ya que no nación creadora y fuerte concibieron para nosotros un extranjerismo discreto, una europeización que nos hiciera mediocres pero modernos. Hubo quien, empero, no se resignó a creer perdido el Destino de España y hubo otro momento—1923—que fué un rayo de luz porque fué un rayo de buena fe. Pero el soldado tuvo que ceder ante la incomprensión torpe de una nación saturada de ignominia y de un director modelo de estupideces. Y se perdió otro momento. Y quien amó y sirvió a España murió triste y solo en París y quien la vilipendió y quitó esperanzas a su salvavión siguió renqueando su cojera espiritual y física por la Villa del oso y el madroño.

III

1931.—Caía todo lo viejo ¡ah!, pero que se llevaba junto a sí todo lo eterno entre nosotros. El pueblo no vió ésto y se alborozó este día despertado por una nueva luz. ¡Qué pronto se apagaron todas las ilusiones! Frente al caciquismo se elevó otro caciquismo mayor; frente al clericalismo surgió el sectarismo más incívil; se quiso destruir la dictadura del capital y se cayó en la dictadura de la masa; quitó fuerzas al Estado en lugar de dárselas. Y de la España pobre y caduca hizo una España miserable; y en lugar de senderos de Imperio siguió caminos de sangre, fango y lágrimas. Y las tinieblas se hicieron, bajo un tono morado de impurezas, augurio tristemente cierto de futuros lutos.

Y la alegría de un momento se convirtió en cinco largos años de vergüenza y de impiedad; y hubo quien se resignó a que España siguiera este camino, procurando tan solo aminorar males, y hubo quien no se resignó a ello y lanzó un grito de guerra que sería después grito de victoria: ¡ARRIBA ESPAÑA! Fué la juventud por boca del César, hoy desventuradamente Ausente, que consciente de la dificultad de la empresa se lanzó, sin embargo, a ella. Y se lanzó el grito ante la indiferencia hostil del capital y el incomprensible cerrilismo del trabajo.

IV

1936.—Despertó España. Y este momento no se perderá. Porque se encontró el Hombre. Porque se encontró la Juventud.

LIENZ

EL vaso de ricino

Doña Claudia está triste ¿qué tendrá doña Claudia?

Yo sé lo que tiene...

Se compró el año pasado una berlina nueva, para poder hacer más aprisa las obras de beneficencia.

En vez de cuentakilómetros se había hecho instalar en él un cuentacaridales. Se podía llegar a un promedio de setenta obras de caridad por hora.

Se compró un lacayo y tres juegos de sombreros y guantes "modernstyl", uno para primeras piedras, otro para entronizaciones, otro para fotografías en provincias.

Hizo felices con la ayuda de su berlina a mucha gente, saciando el hambre de las familias numerosas con abundantes caramelos de menta...

Corría pueblos y caminos repartiendo el bien hasta que se encontraba con el mar; entonces el lacayo daba media vuelta a la berlina y volvían a correr en dirección opuesta, hasta que tropezaban otra vez con las olas.

Su itinerario no conocía mapas porque no puede haber preferencias para ella.

Una vez tropezaron con los rojos y huyeron ¡ay!, despavoridos, en su berlina.

Doña Claudia era feliz.

Pero ahora...

Doña Claudia está triste: Intendencia se ha incautado de su lacayo y de su berlina para transportar garbanzos al frente de Teruel.

—o—

Y en un vaso de ricino, olvidada, se marchita una flor...

GIN

ECOS

En el núm. 22 de la publicación valenciana "Mi Revista" y bajo el signo de la colectivización", se publica amplia información acerca de la escasez de pan en Barcelona.

"La producción diaria que elabora el Comité para las necesidades de Barcelona es de 1.250 sacos de harina.

Hay que tener en cuenta que antes del 19 de julio, o sea en tiempo normal, Barcelona consumía 3.000 sacos de harina diarios. Hoy, como vemos, este consumo ha quedado reducido a la mitad. Y a más de la mitad aún si tenemos en cuenta el aumento de la población por causa de la inmigración.

Para proveer normalmente la población de Barcelona se necesitarían 4.700 sacos de harina."

Estos párrafos, entresacados de una revista roja, y entre la amplia información que explica como funciona el Comité Económico de la Industria del Pan, facilitada "en su local de la calle Nueva de la Rambla, 42, por los compañeros que componen a Directiva del Comité Económico de la Industria del Pan en Barcelona", patentizan bien a las claras que los barceloneses no pueden comer más que un 33 por ciento del pan que comían antes del 19 de julio.

Pero no acaban aquí las explicaciones de la revista oficiosa. En cuanto a precios, véase los aumentos que recargan en exceso el precio del pan, mejor dicho de los panecillos catalanes.

"La harina ha aumentado en un 8 por 100, el transporte en un 400 por 100, la descarga en un 300 por 100, la leña en un 54 por ciento, los aceites pesados en un 140 por ciento, los carbones en un 150 por 100, la sal en un 82 por 100, la levadura en un 25 por 100, etc."

No comentamos nosotros, pero he aquí la reacción de un barcelonés, según una carta llegada a nuestras manos, hace poco.

"No puedes imaginarte lo que te envidio por "todo" y por la comida; aquí nos estamos muriendo de hambre, pues no hay nada de nada y lo poco que hay está a unos precios únicamente al alcance de los componentes de los Comités. No exagero cuando te digo que no hay nada de nada, pues ni pan hay y figúrate lo que es dar 100 gramos de pan por persona. No hay verduras, no hay carne, no hay leche, ni bacalao, ni judías, ni garbanzos, ni azúcar, etc.

"Cuando valiéndote de alguna influencia logras alcanzar algo, es pagándolo a un precio que hasta vergüenza da el decirlo. El azúcar se paga con influencia para encontrarlo a 7 y 8 pesetas kilo, el bacalao a 11 pesetas, las judías a 5 y 6 y todo por el estilo; patatas no hay en ninguna parte y así todo. En una palabra, que estamos condenados a morirnos de hambre.

"No te diré más que yo que tenía muy poco que perder, pues bien, estoy en los 60 kilos y acuérdate que pesábamos lo mismo (78 kilos). Ya no como en la fonda porque no me alcanza para comer allí y eso que no es ningún sitio de postín, pero para medio comer necesitas gastar 10 pesetas por comida y yo no puedo gastar cuatro duros diarios para mal comer, así es que como en casa de la novia y me valgo de todas las amistades paa poder lograr algo. De todas formas aquí no vamos a quedar ni uno, si no venís pronto, pues nos vamos a morir de hambre. Yo me paso los días mendigando pan a todo el mundo. ¡Con lo panarra que yo era!, y ahora tener que conformarme con 100 gramos.

Y muchos días se nos descuelga la radio por la noche avisando que al día siguiente y "por dificultades en el transporte" (así lo dicen) no habrá pan. Hay para pegarle una patada a la radio y romperla, lo que ya hubiera hecho muchas veces si no fuera porque luego nos proporciona un poquitín de alegría...

"Cuando los pueblos viven en su intimidad grandes tiempos, los expresan. Su palabra es entonces más convincente que la hablada: Es la palabra en piedra." Eso dijo Hitler al inaugurar en Munich recientemente la exposición de la Arquitectura alemana. La exposición de las realizaciones que la voluntad constructiva del nacismo ha logrado elevar en Alemania.

Que nuestros arquitectos logren la "palabra en piedra" que recoja nuestra voz nacionalsindicalista y eternicen en monumentos la voluntad de nuestra España, Una, Grande y libre.

Ha muerto Palacio Valdés, escritor honrado. Murió en Madrid, con muchos años y de muerte natural. Fué, seguramente, el escritor español más leído de su generación. Otros han tenido más influjo, pero él, agradando, amablemente, sin demasiadas honduras ni excesivo cuidado en la lengua, escribió con sencillez y fué el novelista más leído.

"DESTINO"

RUEGA A LOS CAMARADAS DEL FRENTE ENVIEN FOTOGRAFIAS DE GUERRA PARA SU PUBLICACION

Las camaradas de nuestra Territorial en el Congreso de SEGOVIA

Palabras de María Josefa Viñamata, delegada de Cataluña

La coyuntura histórica de que hablaba José Antonio, ha llegado. Lo que ahora, con la guerra y sobre todo después de la guerra no hagamos, no podemos ya nunca más hacerlo y por eso es fecunda.

Los momentos que vivimos ofrecen a nuestra responsabilidad un doble aspecto. El de una España destrozada por los cascotes de metralla, comida por una guerra intensa y por otro lado el de una España propensa como nunca a una total resurrección.

Por eso toda la labor de la Sección Femenina de Cataluña, tendrá que orientarse teniendo presente que el destino nos ha deparado ocasión para solucionar para siempre el problema de Cataluña, que la vieja política mantuvo latente y cultivó cuidadosa.

Toda nuestra labor tendremos que realizarla, la realizamos ya teniendo presente que "España es irrevocable" que España es varia y plural, pero sus pueblos varios, con sus lenguas, con sus usos, con sus características están unidos irrevocablemente en una unidad de destino en lo Universal.

Y nuestra tarea aquí y allá debemos realizarla teniendo presente sus palabras para lograr así que los que a España no sintieron, descarriados en el falso nacionalismo por el romanticismo nacido, en ella crean, y de España se sienten miembros, participen en todo de su Unidad.

Que lo que el romanticismo alzó se agote, al terminar nuestra generación esta actitud romántica en lo que a Nación se refiere. Que nosotros, nacionalsindicalistas, no creemos que la nación esté determinada por "lo primario", nosotros concebimos la Patria como "Unidad histórica de destino".

De aquí la coyuntura histórica que aparece por primera vez y con unas características impresionalmente favorables, de desarraigar definitivamente el virus seccionista, separatista, que después de la ayuda que en esta tarea nos han proporcionado los propios rojos que han logrado hacer que la honrada gente de Cataluña pronuncie con devoción el nombre de Franco, con nostalgia de ausencia el de José Antonio y con amor el de España espere que el "milagro" se realice y Cataluña dé de nuevo a España sus hombres, su historia, sus innegables valores en la proporción y equilibrio que la Unidad de España exige para lograr su Destino Universal.

"En Cataluña—son palabras de José Antonio—hay ya un separatismo rencoroso de muy difícil remedio y creo que ha sido en parte culpable de este separatismo el no haber sabido entender pronto lo que era Cataluña verdaderamente. Cataluña es un pueblo esencialmente sentimental, un pueblo que no entienden ni poco ni mucho los que le atribuyen codicias y miras prácticas en todas sus actitudes. Cataluña es un pueblo impregnado de un sentimiento poético, no sólo en sus manifestaciones típicamente artísticas, como son las canciones antiguas y como es la liturgia de las sardanas, sino aun en su vida burguesa más vulgar, hasta la vida hereditaria de estas familias barcelonesas que trasmiten de padres a hijos las pequeñas tiendas de la Plaza Real. No sólo viven con un sentido poético estas familias, sino que lo perciben conscientemente y van perpetuando una tradición viva de poesía gremial, familiar, burguesa, maravillosamente fina. Esto no se entendió a tiempo, a Cataluña no se le supo tratar teniendo en cuenta que es así y por eso se ha envenenado el problema del cual sólo espera una salida, si una nueva poesía española sabe suscitar en el alma de Catluña el interés por una empresa total, de la que desvió a Cataluña un movimiento también poético separatista."

Nadie si no esa difícil facilidad de José Antonio, podía comprender y resumir tan bellamente a Cataluña.

Cataluña es así, nos dijo, y así es exactamente. Pues bien la razón el motivo de toda tradición perpetuada, la flor y la causa de toda herencia, es siempre la mujer. No os quepa la menor duda que tras los mostradores de estas tiendas de la Plaza Real, vaya la mano ordenadora de la mujer Española la de Cataluña y es por esto que la mujer ha de ser y será allí, nuestra colaboradora más eficaz en la tarea de aprovechar la coyuntura histórica de dar a España, con su verdadero sentido una Cataluña Nacionalsindicalista.

Por ello, "porque España es en sí clara y transparente y en nosotros se hace clara y transparente" sabemos que la política a seguir no es la torpe política de oponer a "nacionalismo romántico", "actitudes románticas" es decir "suscitar sentimientos contra sentimientos", porque siguiendo la palabra de nuestro Ausente "cualquier tendencia a combatir el nacionalismo primario por el camino del sentimiento, envuelve el peligro de herir las fibras profundas por elementales, del espíritu popular y encrespar reacciones a violentar contra aquello mismo que pretendió hacerse querer".

Y lo que tenemos que hacer es querer España, la que infunde el espíritu nacionalsindicalista, que José Antonio orientaba, que nuestro Caudillo dirige, que explanaron nuestros mejores y por la que tantos camaradas caídos velan en su eterna guardia.

Cuando ya la red de Jefaturas Provinciales sea un hecho en toda España, el día no lejano en que España sea Una, Grande y Libre, debería hacerse un intercambio de camaradas entre todas las regiones de España. Lo que se conoce no se puede odiar, dijo el poeta, y eso es cierto. Tal vez si antes se hubiera realizado este intercambio nos hubiéramos ahorrado rencores absolutament einjustificados. "Cuando sintáis los destinos de España nos entenderemos todos."

Si cada año las camaradas de Málaga van a Barcelona y las de Barcelona a Valladolid..., nos entenderemos todas.

Yo creo que eso sería factible. Vosotras "amaréis a Cataluña por española y porque amaréis a Cataluña, la querréis más española cada vez", y nuestras futuras camaradas de Cataluña liberada seguirán la ruta de Isabel la Católica, e irán detrás de ella con el yugo y las flechas en el corazón a pronunciar su ¡Arriba España!, recién aprendido.

RELACION DE LA LABOR EJECUTADA POR LAS SUBDELEGACIONES FEMENINAS DE LA TERRITORIAL DE CATALUÑA DESDE EL MES DE AGOSTO AL DE DICIEMBRE DEL AÑO 1937

-o-

Subdelegación	Camaradas	Prendas
Burgos	58	1.557
San Sebastián.	220	2.757
Sevilla	162	879
Palma Mallorca	28	178
Zarazoga	91	4.470

Estas prendas se han distribuído en la siguiente forma: A nuestras centurias encuadradas en la milicia Nacional, 8.670 prendas. A 527 muchachos pertenecientes a distintas unidades del ejército, 1.200 prendas.

En la histórica ciudad de Segovia, de señorial aspecto y auténtico sabor castellano, donde fué coronada Isabel, la Reina Católica, tuvo lugar del 15 al 23 del pasado enero, el segundo Consejo Nacional de la Sección Femenina. Dedicó este Consejo sus tareas a José Antonio como signo de fidelidad; a Franco como muestra de fe; y a los caídos por España como ardiente homenaje.

Las mujeres de Falange no pueden, como sus camaradas, por su condición de mujeres, luchar en el frente, pero por su condición de españolas no pueden tampoco en modo alguno dejar a ellos únicamente el trabajo de reconquistar España; porque como dijo José Antonio, "la vida es milicia" y lo es para todos. Es, pues, en la retaguardia donde deben hacer una labor valiosísima de ayuda y de regeneración moral.

La milicia en la mujer no quiere decir igualación al hombre; quiere decir cumplir más que nunca su obligación de mujer, quiere decir sublimación de su nombre de mujer ya que puede traducirse en ayuda a todo el que sufre o padece, en "enseñanza al que no sabe". No basta para formar una España íntegra, fuerte y segura, una agregación de la masa popular a nuestro espíritu, debemos formar a nuestras juventudes que son la futura España, para que se conviertan a nuestra fe de una manera íntegra, y que lo que hoy es patrimonio de una minoría, lo sea mañana de la totalidad. Por eso es hermosa la labor de la mujer en Falange, porque a diferencia de doctrinas que quisieron también usar de sus evidentes servicios y no consiguieron sino hacer de ella unos seres neutros y desnaturalizados, Falange hace a la mujer más mujer que nunca, ya que le da por labor su labor de mujer, y por destino, su propio destino.

Se leyeron en el Consejo notas sobre la labor ejecutada en las distintas provincias por las Secciones Femeninas. En todas partes se ha trabajado con entusiasmo; las camaradas de las provincias catalanas que como refugiadas luchan con grandes dificultades, ya que por tener aun la mayoría de ellas sus bienes en poder de los rojos, disponen de escasísimos medios de vida, no han quedado a la zaga. La mujer nacionalsindicalista ha nacido en ellas con tal fuerza y espontaneidad que en las cinco Subdelegaciones de la Sección Femenina de Cataluña que hasta ahora han venido funcionando en San Sebastián, Zaragoza, Burgos, Sevilla y Baleares se ha hecho una labor verdaderamente magnífica. Las 600 camaradas encuadradas en ellas han colaborado con verdadero entusiasmo en todos los servicios de las provincias respectivas. Así en los comedores de Auxilio Social han venido prestando constantemente servicios más de 380 camaradas; en distintos hospitales 179, y en nuestros talleres se ha conseguido la bonita cifra, desde el mes de agosto a diciembre, de 9.870 prendas confeccionadas y se ha dado asistencia indistintamente a más de 5.700 muchachos oriundos de todas las provincias de España.

Como se puede juzgar por estas cifras, el rendimiento ha sido magnífico, sobre todo si se tiene en cuenta que estas Subdelegaciones llevan funcionando sólo desde el último agosto; que la labor de los talleres crece todos los días, que todos los días se crean nuevos servicios, y hay en estudio importantes proyectos que al llegar a nuestras provincias aun no liberadas se pondrán en práctica.

Las Delegadas de los distintos servicios de que consta la Sección Femenina leyeron interesantes ponencias y nuestra Delegada Provincial María Josefa Viñamata leyó un trabajo glosando las palabras de José Antonio sobre el problema espiritual de Cataluña.

No vamos a hacer un reportaje del Consejo ya que día por día en toda la prensa se han publicado sus distintos actos; queremos sólo hacer constar que el fervor y espíritu de todas las mujeres de Falange es inmejorable qu su obra hasta ahora, aun tropezando con todas las dificultades que ha tropezado, ha sido magnífica y que animadas del pensamiento del Ausente, llenas de ese deseo de abnegación que le hacía ver la vida toda bajo el prisma de milicia, con miradas serenas, ideas claras y andar firme están dispuestas a todos los sacrificios para conseguir la realización de esta España que soñó José Antonio, que forjaron con su sangre todos los camaradas que dieron ya su grito de presente, y que tiene que ser, no herencia de unos pocos, sino patrimonio de todo el pueblo español. Como nos dijo el camarada Laín Entralgo al final de su discurso, en una de las sesiones del consejo, "el hombre tiene la esperanza, pero la mujer es la esperanza". Que sea, pues, una esperanza que nos lleve a una magnífica realidad.

La Falange y la Cultura

FRAGMENTOS DEL DISCURSO DEL CAMARADA SECRETARIO GENERAL DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S., RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA.

A LOS MAESTROS DEL S. E. M.

La cultura es un sentido colectivo; no es más que el exponente de la capacidad creadora de una nación en el orden científico y en el artístico. Pero si la cultura en el mundo liberal se convierte en cuanto se personifica en el individuo o en un patrimonio privativo suyo que puede dilapidar o malgastar como quiera, o encerrarlo en los muros de su egoísmo para su uso personal, o convertirlo en mero dilettanti y no en pura vanidad o solas de su espíritu, en la España de Franco la cultura ha de estar sometida plena, totalmente, al servicio de la unidad de destino que es España. ha de servir de aglutinante entre todos los españoles y no de germen disgregador o extranjerizante; y el español, cuanto más culto y preparado, más obligado está a poner toda la riqueza espiritual de que dispone al servicio de la Patria y no al servicio de su medro o encumbramiento personal.

En el mundo liberal, el erudito, el investigador, el estudioso, es el sacerdote de una religión universal sin entronque nacional alguno, que ve el hombre como un conjunto de exigencias y necesidades económicas también. La cultura va dirigida única y exclusivamente a llegar a conocer y a dominar las leyes de la Naturaleza, como condición indispensable para el progreso de la Humanidad; no nos sirve ni la una ni la otra concepción.

Para la Falange, la cultura tiene que ser una de las piezas más poderosas y vitales del organismo nacional, que esto tiene derecho a exigir se armonice con las demás que lo integran, no de una manera anárquica e indisciplinada, sino en orden a logros y tareas útiles a la nación.

La cultura, la enseñanza, no puede ser, pues, una cosa neutra, apolítica, al margen del sistema filosófico político del Estado, moviéndose en un mundo independiente y egocéntrico, sino que ha de tener una responsabilidad colectiva y nacional, porque su misión ha de ser colectiva y nacional también.

Y ha de ser al mismo tiempo tradicional y nueva, edificio construído sobre una base permanente, cristiana, nacional, de líneas clásicamente españolas, con materiales modernos, limpia del polvo y de la carroña liberal weismeriana, marxista, sin instituciones libres de enseñanza, con santos laicos en sus puertas.

Ya veis si vuestra tarea es ingente y está llena de responsabilidad.

A vosotros os corresponde nada menos que la tarea de formar al español de mañana, y evitar a todo trance el hacer a un hombre-máquina, un idólatra del músculo, un materialista prosero o un pedante intelectual que se crea sólo un cerebro vagando por el mundo unido a un cuerpo de trapo, sin exigencia ni vida, sino hacer un hombre completo: carne y espíritu, corazón que sienta, inteligencia que discurra, individualidad propia, diferenciada completamente, capaz de perderse o de salvarse, temeroso de Dios, amante de su Patria y que mire a la vida no como un goce y diversión, sino como un acto de servicio, como un instrumento que Dios ha puesto en sus manos para un fin superior, nacional y cristiano, y a cuya realización debe consagrarse esa vida si es preciso.

Impresos ALONSO - BURGOS

Destino

Servir, será virtud esencial en el militante, y rervir con alegria en el punto que se le dirigne, sin orgullo, ni ambición de mando.

El flecha no puede ser cobarde. Con la camisa azul que tu vistes murieron muchos de tus mejores camaradas.

PANORAMA internacional

POR FOG

En el actual momento internacional, ya de sí difícil y lleno de malas voluntades la Sociedad de Naciones ha venido a poner con su reciente reunión el punto de farsa capaz de extender y embrollar en cualquier oportunidad los conflictos actualmente latentes. Hemos asistido en la pasada Asamblea a una nueva ofensiva de las fuerzas ocultas que, con el comunismo, mueven los hombres de Ginebra. Es interesante en este aspecto el mensaje que la Unión Internacional contra el comunismo dirigió al Consejo de la Sociedad de Naciones. Decía entre otras cosas: "Incluso en política hay límites a las concesiones morales; era sobrepasarlas admitir en la S. de N. y en su Consejo a los representantes de un régimen de sangre, a los representantes de un Estado que fomenta la guerra civil y la revolución de otros países. Era ignorar completamente aquel orden moral sin el cual la S. de N. no puede hacer una obra provechosa, ni subsistir."

Ofensa a la moral y ofensa al más elemental buen sentido es el que ofrece en efecto el panorama de los hombres de Ginebra codeándose amigablemente y haciendo el juego de los grandes destructores de la civilización: los comunistas.

—o—

Ante ese mundo vuelto del revés. la actualidad del nuevo gesto de Hitler cobra un relieve extraordinario. En contraste con el triste espectáculo de los paises democráticos, en perpetuo desequilibrio siempre, el Führer alemán marca un nuevo paso hacia la completa unidad alemana. En su tenaz esfuerzo para el levantamiento de la nación, Hítler, añade al doble título de conductor político y espiritual de su pueblo, el de Jefe Militar supremo. Esa unidad de mando es lógicamente una consecuencia de los tiempos actuales y emana perfectamente de una voluntad nacional única.

Esta iniciativa ha sido seguida de una amplia reorganización de los altos cargos militares y diplomáticos que identifica de una manera total la fuerza armada alemana con el espíritu y los hombres del partido nazi. Esta transformación operada no hay duda que tendrá marcados resultados, tanto en el interior, empujando más, el formidable esfuerzo económico de Alemania, como en el plano de las relaciones diplomáticas, donde la designación de Von Ribbentrop para Relaciones Exteriores, es una garantía de continuación de la política seguida por el Führer hasta ahora.

—o—

Como era de esperar, consecuencia de la continuación de nuestra ofensiva, la situación internaconal acusa la intranquilidad de los rojos, que, posiblemente en su último cuarto de hora, intentan por todos los medios extender nuestra guerra. El hundimiento de dos nuevos barcos ingleses ha sido el punto de partida de los consabidos ataques a Italia y de veladas intenciones de Inglaterra expuestas en el Parlamento. Sin embargo, la decidida actitud de Italia aceptando el nuevo plan de patrullas en el Mediterráneo ha dejado provisionalmente mejorada la situación. Decimos provisionalmente porque es evidente que los rojos provocarán nuevos incidentes para evitarse la derrota final cada día más próxima.

FOG

Honorables asesinos

Una revista extranjera ha publicado recientemente una información gráfica al objeto de dar una visión superficial de la barbarie de los rojos españoles. Fotografías y reproducciones de obras de arte destruídas, iglesias quemadas. ¿Por qué enumerar lo que todos conocemos? Recoje en síntesis toda la gama de crímenes y profanaciones que han cometido los hombres de la zona roja.

Ante esta visión de refinado sadismo, de crimen organizado y de crueldad cualquier hombre civilizado debería levantar indignado su voz de repulsa y negarse a seguir juzgando como una lucha entre dos ideas políticas lo que no es sino el levantamiento unánime de un pueblo que se opone con toda la fuerza de su civilización al frenesí de los bajos instintos de los bárbaros.

Sin embargo, en esta última etapa de la guerra se llega por parte de los amigos de la España roja a la más refinada hipocresía. Una prueba última lo da el gobierno francés pidiendo—en un pretendido noble deseo de "humanizar la guerra"—la colaboración de todo el mundo al objeto de evitar el bombardeo de las poblaciones alejadas de los frentes.

No hay nadie en la España Nacional que se haya parado un momento a pensar en la posible sinceridad de esa intención francesa. No, una vez por todas el pueblo nacional juzgó a Francia y tiene motivo sobrado para mantener intacto su juicio, y hoy acusa con más fuerza el nuevo agravio recibido.

Humanizar la guerra, toda la guerra la de los gases y bombardeos la de las bombas de mano y machetazos. Sí, toda la guerra sin distinción. Los españoles, sin poseer el grado superior de cultura privativo de Francia, sentimos perfectamente esa necesidad y sabemos que nos vamos destrozando un poco nosotros mismos. Pero más allá de las consideraciones sentimentales sentimos y sabemos también, intensamente nuestro deber de proseguir la lucha y ganarla. Hablaremos de humanizar la guerra después, cuando hayamos humanizado a los rojos.

Nosotros reaccionamos ahora de la misma forma que necesariamente lo hará en cualquier parte del mundo—en Francia mismo—ese hombre civilizado que ante las brutales imágenes de esa publicación gráfica de que hablamos, comprenderá por primera vez la justicia de nuestro Movimiento. No hay tiempo para dolerse de la guerra cuando el imperativo más alto es imponer ante todo la justicia. Hacemos la guerra porque se nos ha obligado a ella pero con la seguridad perfecta de que nadie podrá jamás hacer exposición ninguna de crímenes nuestros. Y si hoy la continuamos con más fuerza que nunca y nos vemos obligados a bombardear las poblaciones mediterráneas de los rojos, es entre múltiples razones, porque la culta y civilizada Francia ha permitido con su impúdica intervención a favor de los bárbaros que esas ciudades se transformasen en obligados objetivos militares.

Y es por eso que las humanitarias voces no pueden tener eco en el pueblo nacional, porque no puede sino verse en ellas más que una maniobra más en favor de nuestros enemigos. No le habléis a esa conciencia del pueblo de distinciones entre la verdadera Franca y esta de ahora sometida a un partido político. Lo que subsiste—ahora en la guerra, y después en la paz—no será el conmovedor mensaje del maravilloso poema de un Claudel ni la pujante fuerza de los escritos de un Maurras; serán las frías estadísticas de prisioneros franceses, y de material francés y el recuerdo de las vejaciones sufridas en esta guerra, alargada trágicamente por voluntad de unos honorables asesinos de la espiritual Francia.

MASCARO

DOS DESFILES

En la Barcelona de 1936

¡Grande fué el cambio que entre uno y otro se notaba! Aquel primero, entre el sol y los gritos, en el mes de agosto; este segundo entre la niebla y el frío de una noche del mes de noviembre. ¡Y entre uno y otro tantas acciones de guerra que la habían cambiado la faz! Aquella explosión de entusiasmo que entre los anarquistas despertara la posibilidad de llevar a cabo sus utopías demoledoras, se había borrado. Sólo quedaba ante ellos la realidad enfrentada con sus sueños. Y aquel júbilo que envolvía al desfile espectacular y clásicamente revoucionario de agosto, se había perdido. Quizás le conservaban unos cuantos, pero estos eran cada vez menos.

Aquella tarde en la que desfilaron con todo aparato, por a Diagonal, saliendo del cuartel de Pedralbes, los de la columna de los "Aguiluchos de la F. A. I.", fué tarde caliente de agosto. Cuando el sol comenzaba a decrecer, pero aún iluminaba duro la interminable Diagonal, los Aguiluchos iban por ella, fachendosos, arrogantes, trajeados con la más exacta indumentaria de revolucionario que se puede inventar, acompañados de cóimas y de parientes, con sus mascotas, con gigantescas banderas al viento, con barbas, el rojo pañuelo al cuello, al cinto una o dos pistolas, algún cuchillo y el mauser, llenos de orgullo anarquista. Iban a pleno sol, bajo aquellas banderas rojinegras partidas en ángulo, bajo las banderas y los banderines innumerables y a capricho, sin formación, marchaban, y algunos camiones con ellos y entre ellos. A su lado, del brazo colgadas, iban ellas, las compañeras de muchos días o de uno. Tanto daba. Ellas iban llenas del orgullo arrabalero de exhibir al macho guerrero, barbudo y revolucionario como el que más; de exhibir a un aguilucho de la F. A. I. Creían ellos que todo el monte iba a ser orégano, que el monte iba a ser lo que las calles de la ciudad habían sido. Que la guerra en campo abierto sería lo mismo que la captura de unos cuantos burgueses cada noche, en auto requisado, con sereno y vecinos trémulos y familias en angustia y lloro.

Y así, todo el romanticismo desmelenado que es el fondo del anarquismo tuvo aquella tarde de verano su expresión plástica más cumplida, en este larguísimo desfile.

Todo el romanticismo que alimentó a los fundadores de la primera internacional, que mientras allá en Rusia cometían atentados, en España, por campos de Andaen predicadores con ribetes del castizo bandido y del no menos castizo visionaro. Todo el romanticismo trasnochado de novelas traducidas y de manuales de divulgación filosófica, comprados al azar de su hallazgo en la feria de Atarazanas, aquel día de agosto tuvieron realidad. Y los sueños de revolución que estos libros desvelaron y los formados entre las páginas de las Historias resumidas de la Revolución, tomaron cuerpo. Todos los sueños de la revolución triunfante, aquel día cobraron realidad en este desfile, anárquico, interminable, exaltado, brillantemente sin sentido.

Ninguno pensaba en los campos de Aragón resecos, que bajo un sol de angustia les aguardaban. Nadie pensaba encontrar en ellos a quienes disputarían paso a paso los metros de terreno y los pueblos de su región. Nada había que pensar, pues la gran utopía se había hecho carne y realidad, y allí al sol brillante, gigantescas, se exhibían las banderas de la F. A., I. entre aplausos.

Así las vi desfilar iban un millar, que de tan cumplido quizás alcanzara el segundo. ¿Cuántos de ellos estarán aún en vida?

—o—

Se sabía, vaya si se sabía en Barcelona y en las comarcas. Lo de Aragón no avanzaba. A pesar de que Durruti o Ascaso, no sé ahora cual, había predicho que en cierto sábado tomaría café en Zaragoza. Apesar de que en unos pocos meses se habían tomado Huesca unas cuantas veces y Teruel también. Apesar de los infundios y de la ayuda que descaradamente, por entonces, comenzó a prestar Rusia. Apesar de todo. El cansancio empezaba a hacerse en la gente y la desilusión también. Empezaban a llegar los primeros refugiados (Allá en la esquina de mi calle se instaló a mendigar una madre joven, con la falda de muchos colores desteñida y sucia, y un niñito desnudo que se pasaba el día bailando y aprendiendo a cantar. Todo en la acera, como si se estendiera el campo frente a ellos, como si la madre se apoyara en casa enjabelgada, y como si un polvo blanco campesino, fuera a levantarse. Como si no estuvieran frente a un plátano enjaulado y triste, y un farol y una acera embaldosada y sucia. El niño balbuciente en sus pasos bailaba y cantaba y la madre tiernamente le acompañaba y dirigía. Así pasaban el dia. Y a estos refugiados habían seguido otros, y otros más. Y mientras tanto Bayo había tenido, a pesar de sus cien banderas, que abandonar su conquista. Y se combatía en las cercanías de Madrid. Y todo había subido de precios y todo era más difícil de encontrar.

En este ambiente entristecido, bajo las luces del Paseo de Gracia, desfilaban ahora otros. El Ayuntamiento dejaba el alumbrado escaso. Más de la mitad de los focos estaban apagados, y entre los conos de luz y las penumbras que quedaban, sin músicas, sin banderas, sin acompañantes, sin mujeres, sin público, en silencio, desfilaban, bien uniformados, eso sí. La revolución había sido vencida. La anarquía soñada había sido imposible de implantar con carácter estable; los más perspicaces bien lo sabían. Y al Apeadero iban, graves y solos, aquellos cientos de hombres a defender una revolución que sabían perdida. Que se había perdido del todo y en todos los frentes, pues las acciones de guerra nos fueron siempre favorables y también las acciones de la paz. Los románticos sueños de julio y agosto habían sido vencidos por la realidad. Los turbios cendales revolucionarios se habían roto. La luz allá, en mí aquí ahora, los venció y también la inhumana disciplina, que los marxistas implantaban, e iban a implantar implacablemente hasta conseguir su orden.

Por esto en sus uniformes verdosos iban caminando reciamente pero en silencio, acompañados por algunas miradas y por el ruido del claveteado de sus botas. De aquella revolución soñada y que en agosto parecía realizada, nada quedaba ya. Sólo las ruinas en media España, la guerra que perduraba en el frente, y también los muertos amigos les recordaban en su desfile solitario, que la revolución que soñaron se había dado y que en ella sus ilusiones se habían deshecho.

Pues muchos no tenían aún nuestra fe.—J. VALDESANTORO.

AVISO

Se anuncia a los afiliados de Falange Española de las J. O. N. S., Comunión Tradicionalista (Requeté Catalán), Acción Española y Renovación Española de Cataluña en el día 22 de abril de 1937, y a todos aquellos admitidos directamente por el Caudillo, Jefe Nacional del Movimiento, antes de la fecha de esta Orden, la necesidad de que en el plazo improrrogable que comenzará el día 10 del corriente mes y terminará el 10 de abril de 1938, extiendan y presenten la solicitud de nuevo carnet de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Dichas solicitudes se facilitarán en la Delegación Territorial de Cataluña—Cuartel de la Merced—Burgos, y deben ir acompañadas del carnet o comprobantes acreditativos de su condición de afiliados y de tres fotografías.

Los Afiliados que no presenten su solicitud antes del día 10 de abril del corriente año, se entenderá que renuncian a su condición de tales y serán baja en el Movimiento.

SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Burgos, 2 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.

El Delegado Territorial

José RIBAS SEVA